

FIGURA 11



como por ejemplo, la decisión 3, que se muestra en la figura 10: ¿Existen diferencias entre los saldos anotados en las partes 1 y 2 de la tarjeta «Conteo de inventario CI-21». En el cuadrante 2 se muestran las acciones individuales a ejecutar, como la acción 7. Distribuir y enviar a contar a las parejas 1, de la figura 10. En el cuadrante 3 se muestran las combinaciones de las decisiones individuales y en el cuadrante 4 las combinaciones de las acciones individuales y el orden en que debe ejecutarse (o no).

Las tablas de decisión se leen verticalmente: por ejemplo, la combinación de decisiones 1, de la tabla que aparece en la figura 10 (Si, Si y No), genera una combinación que abarca 13 acciones, las cuales se ven en la misma columna de la mencionada combinación de decisiones 1.

Una vez que se comprende el estilo y la mecánica de las tablas de decisiones, se convierten en un aliado muy eficaz para describir procedimientos sobre problemas estandarizados y bien estructurados.

Los tres métodos mostrados —las descripciones literales, los diagramas de flujo y las tablas de decisión— pueden ser muy útiles para diseñar los procedimientos en los manuales administrativos de trabajo, pues no solo sirven para describir, sino también para apoyar el análisis y la reflexión de los diseñadores de dichos procedimientos y de sistemas de información.

## CONCLUSIONES

Es posible que queden por tratarse muchas más aristas, relacionadas con los manuales para el trabajo administrativo y su utilización en la gestión de empresas y en la conservación y difusión del conocimiento que se genera en esas instituciones; sin embargo, los aspectos básicos han sido analizados en este trabajo.

Sin embargo, para las conclusiones del mismo se han reservado algunas reflexiones relacionadas con el sistema de dirección y de información de las entidades.

La pérdida de protagonismo de los manuales se ha debido a diferentes